



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

GABINETE DE COMUNICACIÓN Y PROTOCOLO

Patio de Escuelas, nº 1 - 37008 Salamanca
Tel. (34) 923 29 44 12 Fax. (34) 923 29 44 94
gabinete@usal.es

SOLEMNE INVESTIDURA BASILIO MARTÍN PATINO COMO DOCTOR HONORIS CAUSA

Universidad de Salamanca, 28 de noviembre de 2007



GRATULATORIA DEL RECTOR JOSÉ RAMÓN ALONSO PEÑA

Excmas. e Ilmas. Autoridades, doctoras y doctores de la Universidad de Salamanca, miembros de la Comunidad Universitaria, señoras y señores.

Hoy celebramos uno de los actos más simbólicos y solemnes de esta Universidad, de cualquiera de ellas. Lo más que se puede ser en la Universidad es ser doctor. Un rector -a mi modo de ver y entender- es un gestor elegido por sus compañeros para servirles y guiarles en un momento de su Historia. Cátedras, titularías y otros puestos son escalafones académicos, parte de una estructura funcionaria) dedicada a la docencia. Pero lo más importante en la Universidad es ser doctor, el culmen de una carrera académica. Un doctorado honoris causa es el reconocimiento más singular, más antiguo, más profundo que una Universidad puede hacer a una persona. Este acto tiene una hermosa liturgia: un anillo que representa el vínculo con la Universidad y con su claustro, un birrete que sirve -como el yelmo de Minerva dice nuestro antiguo ceremonial- para destacar entre la multitud y para que te proteja, un libro abierto para que enseñes, un libro cerrado para que guardes en tu corazón los secretos que ahí deben estar, y un abrazo fraternal del rector que te dice bienvenido, hermano, eres nuestro y somos tuyos para siempre.

Como tantas cosas en esta época convulsa, a veces sentimos que nuestros pies resbalan, que nuestra voluntad tiembla y podemos pensar que nuestros valores se pierden, nuestras conciencias se doblan, que hemos -como un piloto en mar áspera- oculta la Polar, perdido el norte. Hace meses leí en una revista Newsweek, la más leída en el mundo un anuncio "Se compra doctorado honoris causa por universidad prestigiosa". Una cantidad exorbitante y un teléfono discreto. Nada más. Y nada menos. Las universidades han tenido muchas veces la tentación de acercarse a los poderosos. La primera vez que se concedió este honor, un doctorado honoris causa, lo hizo una de nuestras universidades hermanas, la Universidad de Oxford, a Lionel Woodvile, deán de Exeter, en 1478 o 1479. Tenía un mérito principal: era cuñado del rey Eduardo IV. Pero formamos a la juventud y debemos pensar qué enseñamos, qué mensaje damos en nuestras aulas y con nuestras actitudes. Pues bien, ni vendemos ni nos vendemos. Nos ponemos nuestras mejores galas, sacamos nuestras chirimías y usamos este Paraninfo, lugar de tantos momentos felices y trágicos de la historia de España, para decir: premiamos la excelencia, premiamos la cultura, premiamos el compromiso, premiamos el servicio a la sociedad y a la sociedad del futuro. Usted, Dr. Martin Patino cumple estas condiciones y al ganarse la vida ha ganado las nuestras, las ha hecho más lúcidas y más ricas.

Nuestra otra universidad hermana de Inglaterra, muy querida por mí, Cambridge, solo concede esta distinción -y leo textualmente-a miembros de la familia real, a británicos que posean méritos conspicuos o hayan hecho un buen servicio al estado o a la universidad y a extranjeros distinguidos. La lista de aquellos considerados con méritos suficientes por esta universidad incluye a Albert Einstein, Nelson Mandela y a la Madre Teresa. También nuestro rey Juan Carlos y nuestra reina Sofía. Pero este año también los músicos de jazz John Dankworth y Cleo Laine porque es evidente que los doctorados honoris causa salieron afortunadamente del ámbito estrictamente



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

GABINETE DE COMUNICACIÓN Y PROTOCOLO

Patio de Escuelas, nº 1 - 37008 Salamanca
Tel. (34) 923 29 44 12 Fax. (34) 923 29 44 94
gabinete@usal.es

académico. La concesión del doctorado a Bob Dylan por la Universidad de Princeton fue un golpe tan importante como la denegación a Margaret Thatcher de la propuesta presentada cuando era primera ministra, una de las personas más poderosas del planeta. Ni vendemos ni nos vendemos.

La Universidad también ha sabido valorar el cine y reconocer a sus creadores. Actores como Michael Douglas Doctor honoris causa por la Universidad de Saint Andrews en Escocia, críticos como Harold Bloom, directores como Steven Spielberg, honoris causa por Columbia y Yale, o Woody Allen doctor honoris causa por la Universidad Pompeu Fabra. Y la Universidad de Salamanca, la más prestigiosa de España, se suma a esta importante lista con este reconocimiento a Basilio Martín Patino, creador, impulsor y estudioso del cine.

He dicho en alguna ocasión que una Universidad debe ser local y global. Debemos tener nuestras raíces firmemente clavadas en estas calles de Salamanca, en sus colinas y sus peñas, en sus edificios de piedra de Villamayor pero sobre todo en sus gentes., en sus mujeres y en sus hombres, en sus jóvenes. También debemos mirar al mundo y sentirnos orgullosos de ser universales, de estar abiertos a continentes, países y culturas, de crear una mezcla de personas y razas donde los más brillantes vienen a aprender y a enseñar. Con nuestro nuevo doctor conseguimos ambas dimensiones. Basilio Martín Patino es salmantino, del hermoso pueblo de Lumbrales, estudiante de la Universidad de Salamanca, licenciado en Filosofía y Letras por nuestra Universidad, creador del cineclub de la Universidad de Salamanca, impulsor de las Conversaciones de Salamanca, uno de los hitos culturales de la segunda mitad del siglo XX, un impulso al cine y la creación en nuestro país en momentos difíciles. En sus personajes hay estudiantes de la universidad de Salamanca, hemos visto a Lorenzo escribiendo sus cartas a Berta, hay vicedecanos de una de nuestras facultades, nos sentimos enfocados y entendidos. Pero Martín Patino es también universal, llevando nuestras historias -y nuestra Historia- nuestras esperanzas y nuestros miedos, nuestras sonrisas y nuestros llantos, nuestras miserias y nuestros recuerdos más allá de las fronteras de Salamanca, de España, de su época y su cultura, del documental al falso documental, del mensaje intimista e interior a la denuncia del abandono y la crueldad. Martín Patino es universal y es, ya, universidad.

Un nuevo doctor debe dirigirse al público, puede contar quién ha sido o lo que va a hacer, puede expresar sus protestas, sus emociones, sus ideas o sus recuerdos. Usted lo ha hecho, como a lo largo de toda su vida, con imágenes. El psicólogo Carl Jung decía que "el cine, como una novela negra, hace posible experimentar sin peligro, toda la excitación, pasión y deseo que debemos reprimir en nuestro normal estilo de vida". Usted ha abierto una enorme ventana, la de la gran pantalla. Y hemos mirado hacia fuera. Y nos hemos mirado hacia dentro. Nos hemos conocido mejor. Y ni vendemos, ni nos vendemos.

Ingmar Bergman lo dijo "el cine como un sueño, el cine como música. Ningún otro arte traspasa nuestra consciencia en la forma que lo hace una película. Va directamente a nuestras emociones, a lo más profundo de las salas oscuras de nuestras almas". Usted lo ha demostrado. En cualquier doctorado honoris causa, la universidad es al mismo tiempo generosa y egoísta. Es generosa porque da lo mejor que tiene sin la promesa ni la esperanza de recibir nada a cambio. Y es egoísta porque espera mucho de usted, espera recibir sus sueños, y sumarle a usted a un proyecto moderno y poderoso, lo más ambicioso y con más potencial creado nunca en la historia de esta ciudad. Ese proyecto se llama Universidad de Salamanca. Y hoy es usted y para siempre, parte de ella.

Muchas gracias.